LA DEFENSA

“La solidaridad de los partidos liberales es la defensa suprema.”

Vale 10 cs.

San José, C. R., noviembre 14 de 1901,

Núm. 4

Propietario y Administrador,

Emiliano Sánchez Pradilla

PERMANENTE

“Somos, en frente de nuestros adversarios, como dos conquistadores irreconciliables que se encuentran en la garganta de un desfiladero, en donde por fuerza ha de pasar el uno sobre el cadáver del otro para llegar á su destino. Mientras la naturaleza de las cosas no cambie, nos manda nuestra propia conservación cerrar las filas y arrojarnos sin miedo en la arena de ese duelo á muerte para vivir al fin ó morir como hombres libres!”

Juan de Dios Uribe.

Actualidad Americana

La Guerra Civil en Colombia

DOS PARTIDOS POLÍTICOS HISTÓRICOS.—LO QUE CONVENDRÍA HACER.—CÓMO DEBE VERIFICARSE LA INTERVENCIÓN.

Indicaciones del **DIARIO DEL SALVADOR**

(Concluye)

Cómo estalló la guerra y cómo avanza.

Como el desequilibrio en la atmósfera determina las tempestades, ese desequilibrio de sentimientos, de ideales, de carácter y de intereses, entre los opresores y los liberales de Colombia, determinó de modo súbito y espontáneo, la formidable guerra que estamos presenciando.

El pueblo, desesperado, se lanzó á la lucha, sin elementos y sin concierto. El Gobierno, que tenía preparado un poderoso ejército, que en su poder tenía buques de guerra con que impedir la introducción de materiales bélicos, que en veinte años de registro continuo acabó hasta con los alfileres, que pudieran ser defensa de los ciudadanos, cerró los rastillos y la lucha se ha sostenido á puerta cerrada.

Y bien: la fuerza armada ha sido impotente para dominar la opinión indefensa.

Los liberales han conseguido en el interior millares de armas al precio de millares de vidas.

Ultimamente, por todas las fronteras, están

allegando materiales muy cuantiosos, de modo que la contienda va á ser aún más recia y más terrible de como se ha sostenido hasta el presente.

En presencia de esa matanza, sin ejemplo en los fastos de Hispano América, ¿puede ser legítima la indiferencia de países que presencian tan doloroso espectáculo?

Visto está que con los conservadores de Colombia no hay transacción voluntaria posible. Buscan ellos el exterminio de las personas, para acabar con la influencia de las ideas. Para quienes no sienten piedad, no puede existir la justicia. Ellos hacen consistir el amor á la patria, en que los oprimidos se dejen reducir á la ruina, se dejen degollar; en que consentan sus violencias, aplaudan sus iniquidades; en que las víctimas hagan el panegirico de sus verdugos.

Su sistema de guerra si aterra por su crueldad, indigna por su impudor.

Desde la capital de la República hasta las infimas aldeas, en el presidio se somete á régimen de muerte lenta é inhumana á quienes allí encierran en razón de su opinión. Los lamentos que salen de esos antros, en donde se encierran ancianos y niños, hombres y mujeres, y en donde la muerte ha puesto fin á los tormentos de millares de víctimas, ha llegado hasta nosotros: la prensa universal ha recogido esos lamentos.

El mundo entero también conoce los decretos de expropiación y las patentes de piratería que para tierra y mar ha otorgado el Presidente Marroquín respecto de los liberales, reos del delito sin nombre de abogar por que el derecho y la justicia sean para todos.

Reprobación unánime merece también el decreto por el cual, en forma cobarde por lo velada, é infame por lo inhumana, declara la guerra á muerte. Traidores á la patria, al tenor de tal *ukease* son quienes salen del país en busca de elementos con que crearla. En el derecho moderno de ese singular despotismo, para ser patriotas se necesita ser serviles. Los bienes de los liberales deben servirles á los despotas para comprar armamento con que fusilarlos.

Todo el pueblo colombiano industrial que se levanta en masa para buscar los medios de que sea la vida tolerable, todos los hombres de fortuna y de posición, de saber y de integridad, son, en el vocabulario de la dictadura, rematados criminales.

Pero nó, el sentido común, ni el juicio universal, no se engañan con palabras. Se atienden á los hechos como fundamento de sus fallos. Miran como recursos vedados los de una causa que emplea la crueldad y apela á la impostura para dominar el reclamo de los propios y para ofuscar la opinión en los extraños. En estos tiempos el concepto no se recibe ni se pasa con el recogimiento de quienes tie-

nen por sagrado el pan de la eucaristía. El análisis, que todo lo descompone, no otorga respeto ni deja paso en la opinión sensata, sino á la justicia y á la verdad.

Sabido es quiénes dilapidan los caudales de la Nación, quiénes desbordan la catarata de papel moneda que inunda ya al país, quiénes se enriquecen con los grandes contratos, quiénes disfrutan los bienes de los revolucionarios. Son los dictatoriales quienes hacen esas cosas, quiénes tienen los propios y los ajenos bienes. Los liberales han hecho abandono de sus fortunas; capitalistas é industriales están sometidos á miles de privaciones, penalidades y torturas. ¿Quiénes son los especuladores, quiénes son, pues, los que merodean?

Son los dictatoriales los que buscan el apoyo norteamericano, poniendo así el bocado al alcance de quien lo apetece. No son, pues, los liberales los que comprometen la integridad de la patria.

Ellos, los conservadores, los que fusilan, los que matan por el hambre á muerte lenta, los que en el honor quieren imponer degradaciones, los que proclaman la guerra sin cuartel: No son, pues, los liberales los que barbarizan la guerra.

Ellos, los conservadores, los que reclutan las masas inconscientes que mandan á los campos de la muerte. No son los liberales, que van al sacrificio de modo consciente y voluntario, los que conculan la persona y sacrifican el derecho de los pueblos.

Ellos, los conservadores, los que hacen traición á sus Jefes, ellos los que violan la fe empeñada, ellos los que en las sombras y entre cerrojos mantienen al Presidente á quien juraron sostener. No son los liberales autores de este nuevo sistema de lealtad.

La beligerancia y la mediación se imponen

De las anteriores consideraciones, muchas de las cuales son severas, pero exactas, y de hechos que anotamos en seguida muy conocidos de la América latina, deducimos:

I.—Es un hecho manifiesto, palmario, reconocido por el mismo Gobierno colombiano y confirmado por datos irrefutables, la extensión y vigor poderoso del movimiento revolucionario, sin antecedente en ese país, en lo que dice relación con su importancia.

II.—En ese movimiento han tomado parte todas las clases sociales, las ricas como las que viven de la labor del día, las ilustradas como las industriales; lo que acusa un malestar muy hondo.

III.—El partido revolucionario lucha por principios de derecho público y por restauración de garantías de que ha estado privado y que, al decir de hombres del Gobierno, no se niegan á nadie en ningún país civilizado.

IV.—La lucha persiste; y sin embargo de contar más de sesenta mil víctimas en ambos campos, se recrudece y cobra cada día más vigor.

V.—Es palmario que si el Gobierno no ha dominado en dos años una revolución inerte, mayor trabajo y más tiempo debe emplear en contrarrestar la opinión armada. La lucha persistirá por mucho tiempo y su resultado final, en el azar de los dados de bronce, es, cuando menos, indeciso.

VI.—Hechos como los anotados, en Derecho Internacional autorizan ampliamente á los Estados neutrales para reconocer la beligerancia á partido que no se puede tomar como horda de malhechores.

VII.—El Gobierno actual de Colombia surgió en

la presente guerra de un golpe de cuartel, y mantiene en prisión al Presidente legítimo, de modo que es netamente revolucionario é infractor consciente y convencido de la Constitución que dice sostener.

VIII.—El Gobierno de Colombia, por hechos que tienen como comprobante decretos de él mismo ó declaraciones de los más altos mandatarios, así en el tratamiento que inflige á los prisioneros, en las confiscaciones que efectúa, como en su declaratoria de guerra á muerte, lastima los sentimientos de humanidad del mundo civilizado y viola las más triviales nociones de la guerra según el Derecho Internacional.

IX.—La actual guerra colombiana suministra pretexto, según apariencias y declaraciones ya alarmantes, para que el Istmo de Panamá venga á poder de manos que son una amenaza para la independencia efectiva de los Estados de la América latina.

A la prensa y gobiernos latino-americanos.

En virtud de todos éstos y de otros muchos hechos y consideraciones, que omitimos para dar fin á este escrito, sometemos á la prensa y á los Gobiernos de la América latina, la siguiente línea de conducta, inspirada en sentimientos de humanidad, en propósitos no sospechosos de imperialismo, extraña á la conducta y hasta al pensamiento de estos países y, por lo mismo, no comprometedores de la soberanía de Colombia, y fundados, además, en reclamos de una política trascendental y noble.

Primero.—Reconocimiento inmediato de la beligerancia al partido revolucionario de Colombia.

Segundo.—Mediación de los Estados latinos entre los dos partidos contendores, para que pongan fin á la guerra por medio de un Tratado que tenga como garantía de cumplimiento la sanción de las partes mediadoras.

Tercero.—El Tratado debe procurar la conclusión de la lucha por la garantía de la convocatoria de una Convención Constituyente, en que tengan representación equitativa los partidos contendores.

Cuarto.—Cada partido, por los medios que él determine, hará la resignación de sus representantes respectivos. Así se evitaría el ardor de un debate eleccionario al calor de pasiones encendidas.

Quinto.—La Convención se reunirá en Panamá ó Barranquilla, en donde tendrá por auditorio próximo los países interesados en la solución fraternal del conflicto.

Sexto.—El desarme se hará en términos que no comprometan la seguridad de ninguno de los beligerantes.

Sentimientos efectivos de simpatía por Colombia y de interés por la América, nos determinan á hacer la insinuación consignada en estas líneas. ¡Qué digna, qué hidalga intervención la que propende á sustituir la cordialidad á los furores! La paz así conseguida, funde en un sólo molde de nación un pueblo que se consume, que se extermina y que es tan digno de mejores destinos. Una conducta internacional como la que proponemos, no es un peligro para Colombia; la vuelve de un modo firme y rápido á las pulsaciones de la vida.

De la guerra

Por cartas recibidas últimamente sabemos que en Panamá se ha reconcentrado el Gobierno en la capital del departamento. En Colón apenas tiene una pequeña guarnición; no se atreve á salir á buscar á los revolucionarios, que se hacen fuertes en toda la línea del ferrocarril. Estos se apoderaron de la isla de Taboga en donde pusieron preso al alcalde y á la pequeña fuerza que guardaba la isla, tomando algunos pertrechos y viveres. El día 2 de noviembre, con un golpe de audacia, le cogieron al Gobierno el vaporcito "Darién" y 30 hombres que iban para Taboga, con sus rifles y municiones.

En Barranquilla sólo tiene el Gobierno 300 hombres. Robles rechazó á las fuerzas dictatoriales en Sincelajo. En Riohacha no tiene el Gobierno más de 2500 hombres, de modo que caso de un combate allí, el cual se espera de un momento á otro, los revolucionarios llevarán la mejor parte. En ese Departamento le están sacando á los liberales oro y más oro para sostener el tambaleante Gobierno. Todos los liberales de la costa han sido arruinados por la regeneración.

Marín, el inclito jefe liberal, pasó á Cundinamarca y sorprendió en La Mesa á 500 hombres del Gobierno.

A la salida del último vapor, se decía en Barranquilla que el Jefe conservador General Pompilio Gutiérrez, que accionaba en Honda con un ejército de 4500, hombres disolvió sus fuerzas en vista de los últimos sucesos de Bogotá y de la política más que nunca torcida é infame de Marroquín. Caso de confirmarse esta noticia, es otro nuevo descalabro para los regeneradores, que van poco á poco perdiendo el apoyo de sus principales hombres.

Ellos caerán por su propio peso.

NOTAS

PRUEBA INEQUÍVOCA.—*En concepto de todos los más notables teólogos y doctores de la Iglesia*, el signo característico, la señal más segura para conocer las obras ó empresas patrocinadas por el Genio del mal, *es la contumacia*, el empeño pertinaz que los hombres trabajan en todo aquello que es perjudicial á la sociedad humana.

La contumacia de Satanás es la principal y más poderosa arma que esgrime para alcanzar triunfos en el campo social ó moral, cuando Dios le permite obtenerlos para castigo de los hombres culpables, de las naciones ingratas y negligentes.

..... ¿No es esta infernal terquedad una prueba inequívoca que confirma la sabia opinión de los más célebres teólogos y doctores de la Iglesia?"

Así habla *El Noticioso* de Cali, y tanto por esas lucubraciones teológicas, como por los versos patriotericos que está publicando debe llamarse en adelante *El Latoso*. Ya seguiremos regalando á nuestros lectores con

esas latas teológicas, como muestras del progreso de aquel Departamento en donde los educadores del pueblo son exclusivamente los *padrecitos cristianos*, los *maristas*, los *lazaristas*, etc., etc.

Más latas. Allá por los albores de la famosa regeneración y catástrofe, uno de los Cónsules nombrados de entre la gente más conspicua de esa compañía industrial, se dió á la tarea de buscar en las librerías de Bogotá la obra de Mr. Thiers, *El Consulado y el Imperio*, para estudiar en ella los deberes anexos á su empleo!... Por fortuna iba á una nación en que se hablaba alemán.

Hoy el *histórico* Martínez Silva, (a Torquemada), después de llamar anarquistas á los liberales, se va á Méjico con un proyecto que presentará al Congreso Pan Americano para la destrucción de los primeros, como si en América los hubiera!

Otro *Diputado* colombiano al mismísimo Congreso Pan-americano sorprendió á sus colegas con una *Jeremiada* alusiva á su madre patria!

Por lo visto, los dichos *Diputados* irán á salir con sendos proyectos para levantar una horca en Colón para colgar en ella á todos los *Cocobolos*, y para emitir, eso sí clandestinamente, algunos milloncejos más.

¡Qué planchas han hecho los tales *Diputados*! El Padre Martínez les manda saludes.

CRONICA

CONCLUIMOS HOY

la publicación del luminoso y valiente artículo del *Diario del Salvador*, que tanta luz arroja sobre el origen de la guerra en Colombia y que de manera tan noble y enérgica presenta el problema de la intervención. Ojalá los gobernantes latino-americanos atiendan las indicaciones del más respetable de los periódicos de Centro América.

LA SEÑORA DOÑA

Juana Aguilar v. de Echeverría ha participado el próximo matrimonio de su hija la señorita Amelia con el señor don Alberto Pinto. Deseamos todo género de venturas para la simpática pareja.

AL 5000

por ciento, con tendencia al alza, está el cambio en Bogotá, según cartas que hemos recibido. Los comerciantes no venden sino en oro, y como nadie tiene oro, ya pueden calcular cómo será de angustiosa la situación. La catástrofe predicha por Núñez ha llegado, pues, á su colmo.

SE NOS DICE

que en el Club Alemán se verificará pasado mañana un regio baile.

COBRADOR.

Nenesítase en la administración de este diario un muchacho para hacer cobros, que se concierte. Es condición indispensable que sepa leer y que esté bien recomendado.

LA DEFENSA

Este periódico sale los jueves y domingos.

La colaboración se solicitará.

Suscripción por serie de 8 números ₡ 0.80.

Avisos y comunicados, precio convencional.

Valor del número del día ₡ 0.10.

" " " atrasado " 0.25.

Todo pago, sin excepción, es adelantado.

La correspondencia debe dirigirse al administrador.

Administración: casa contigua al Palacio de Gobierno, 25 varas al Oeste del Correo.

Apartado número 526.

Macaya y C^o

(Sucesores de Miguel Macaya)

Venden á precios reducidos:

Vidrios de color.—Género ahulado, imitación de cuero.—Papel para entapizar.—Brochas.—Colores preparados.—Canastas de junco y de alambre.—Aventadores para café.—Herramientas, &c.

Ferretería situada en la esquina de la 6ª Avenida Este y la Calle Central Norte.

SE VENDEN

baratísimas las siguientes obras:

LAURENT.—Historia de la Humanidad. 9 tomos á ₡ 1.80 el tomo.

MACAULAY.—History of England 5 tomos á ₡ 2 ₡. Los once primeros tomos del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano, empastados á ₡ 10 ₡.

En la administración de este periódico se dará razón.

¡LA SALUD!

Debe conservarse buena á todo trance. ¿Y cómo se consigue esto? Pues proveyéndose de medicinas frescas en la ya bien acreditada y conocida

Botica Oriental

Allí se vende la famosa *Emulsión* contra las enfermedades del pecho y el raquitismo de los niños. ¡La salud ante todo!

Ricardo Kriebel

Dentista alemán

Extracciones sin dolor.—Trabajos garantizados. Instalación eléctrica, única completa en Centro América.

Oficina: Esquina de la Plaza de Artillería.

Descuento de giros, hipoteca, venta de fincas, arrendamientos, pastages.

Puros finos de "La Patria".

Cacao colombiano desde 50 colones el quintal. Vinos españoles y franceses. Joyas finas etc.

Ovidio Gil

25 varas al N. del Carmen.

Serapio Tomas & Ca.

La cantina de moda, la única frecuentada por la clase de la sociedad josefina.

Allí se fabrican los más exquisitos helados y tosteles y se encuentran los licores más finos.

¡Qué cocktails los que preparan en aquella cantina, son de chuparse los dedos!

LEIVA Y MORA

(SUCESTORES DE J. ALFARO,

Gran surtido de mercaderías francesas, inglesas, americanas y alemanas.

La tienda que vende más barato en San José. Obsequia á sus clientes con primas.

Géneros de lana, seda y algodón. Cristalería y loza. Artículos de novedad. Máquinas de coser. Paraguas, &, &.

Felipe J. Alvarado y Co.

San José Puntarenas Limón

AGENTES Y COMISIONISTAS

Tip. La Prensa Libre.